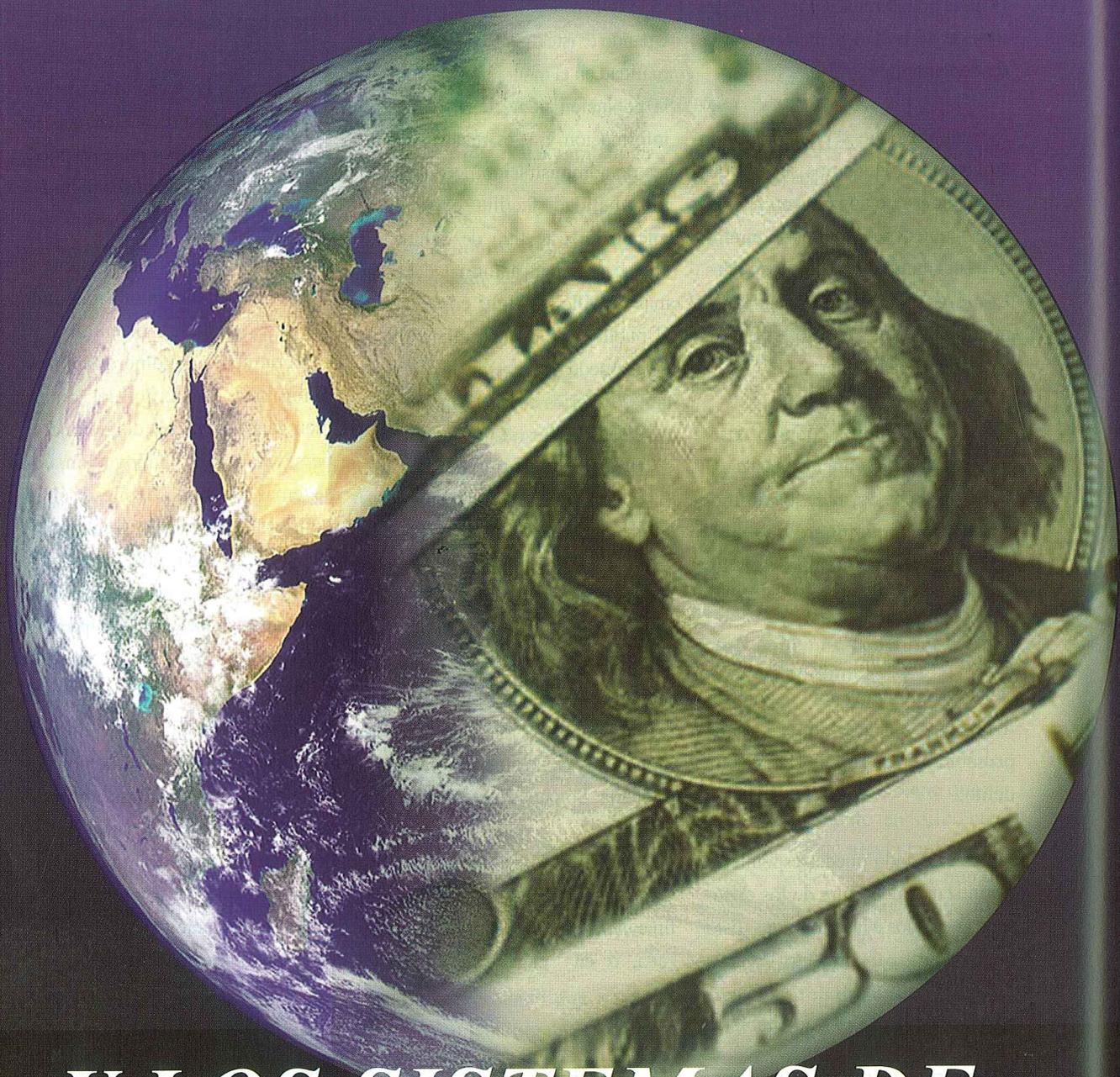


LA GLOBALIZACIÓN



Y LOS SISTEMAS DE INTEGRACIÓN

Hernán Aulestia Gutiérrez

Durante los últimos treinta años, la humanidad ha asistido con asombro a profundas transformaciones en las Relaciones Económicas Internacionales; se han producido cambios espectaculares en el aspecto político, como la caída del Muro de Berlín y la terminación del bloque socialista soviético; en el conocimiento científico-tecnológico, el hombre llegó a la Luna y se ha avanzado en el descubrimiento del origen de la Tierra y de la humanidad, se ha desarrollado la genética; y, el transporte y las telecomunicaciones originaron una nueva revolución industrial; con la liberalización y globalización de la economía se ha determinado una nueva estructura, orientación y tratamiento del comercio internacional y la integración; el sistema bancario-financiero creció espectacularmente y sin control; pero al mismo tiempo el problema de la pobreza, el desempleo y la emigración de los países latinoamericanos y del Caribe en vez de solucionarse se tornan cada día más difíciles.

Desde la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética, los países desarrollados como Estados Unidos y los de la Unión Europea, han recuperado su hegemonía mundial y han pasado a constituir un gran oligopolio, aplicando políticas económicas teledirigidas a los países subdesarrollados, como los tratados de libre comercio; las preferencias arancelarias unilaterales; las condiciones inhumanas de la migración, las ayudas militares, etc. Las políticas neoliberales de ajuste estructural, aplicadas por el Fondo Monetario Internacional y

el Banco Mundial han constituido en América Latina la esencia de la globalización y la causa de la mayor pobreza.

En el Ecuador se produjo la mayor estafa a los depositantes de los bancos, con el feriado bancario; y, asistimos con sorpresa al cambio de la moneda nacional el sucre por el dólar de los Estados Unidos

En este contexto, ningún país en el mundo quiere permanecer aislado y más bien ha visto la necesidad de incorporarse a uno de los sistemas de integración y desarrollar políticas económicas y sociales para enfrentar con eficacia la nueva y compleja economía mundial. Como ejemplos tenemos el surgimiento de economías emergentes como China Popular, Taiwán, Corea, Singapur, la India, Brasil, Chile y nuevamente Rusia.

Por otro lado, los países industrializados, nos quieren convencer de que la globalización constituye la panacea del desarrollo, que es el mejor mecanismo para salir de la pobreza; sin embargo, la historia nos demuestra que la globalización está originando mayor pobreza, marginalización y emigración de la población de nuestros países.

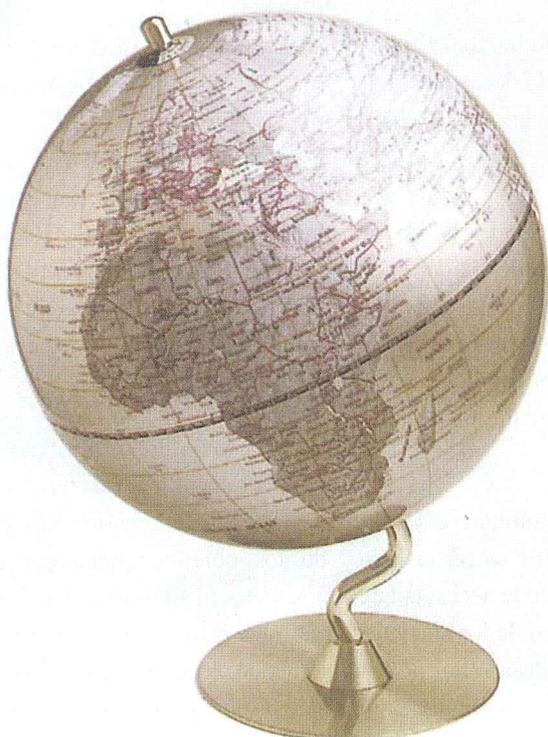
Desde 1492 en que por primera vez fuimos globalizados por España, más tarde por las potencias europeas y finalmente por Estados Unidos, no hemos podido recuperar nuestra independencia económica y cultural; y, más bien, con la idea de la globalización, los estados han perdido su soberanía nacional; los economistas y el resto de profesionales, no hemos

sido capaces de resolver los problemas internos nacionales con el manejo adecuado de políticas económicas, que se adapten a nuestras realidades nacionales; irónicamente nuestras realidades nacionales han tenido que adaptarse a las políticas económicas sugeridas o impuestas por los organismos internacionales.

La aplicación de las políticas económicas neoliberales, en ciertos países como el Ecuador, han logrado los objetivos macroeconómicos, pero en cambio se han agudizado los problemas sociales; en el Ecuador el desempleo es superior al 10 por ciento, el subempleo registra más del 65 por ciento de la población económicamente activa; existen más de tres millones de ecuatorianos buscando oportunidades en el exterior; el crecimiento del PIB es de alrededor del 3 por ciento anual, casi parecido a la tasa de natalidad, es decir no estamos produciendo ni siquiera para satisfacer las necesidades de la nueva generación.

La producción nacional es desplazada por los bienes y servicios producidos por las empresas internacionales que actúan bajo un proceso macroeconómico de interacción dinámica entre el mercado nacional consumidor y los mercados internacionales proveedores de la infraestructura física de bienes de capital, tecnología, financiamiento, publicidad, transporte y de toda la gama de servicios internacionales y bienes de consumo duradero y no duradero.

En el escenario internacional, la globalización está presente en todas las manifestaciones y actividades económicas, políticas,



sociales, culturales, deportivas, religiosas, de educación, etc.

La globalización es causa y efecto de los procesos de integración, puesto que los mercados comunes engloban a los mercados nacionales haciéndoles perder su identidad en beneficio de los intereses integracionistas.

La globalización se ha introducido sin ser invitada en las zonas de libre comercio y en los mercados comunes de América Latina, como son el MERCOSUR, la Comunidad Andina, el Mercado Común Centroamericano, ALADI; cuando luego de liberalizar la circulación de bienes, servicios y capitales, se eliminan toda clase de proteccionismos y controles cuantitativos, con el objeto de favorecer la libre competencia internacional; mientras los países industrializados protegen e incentivan su producción nacional mediante subsidios a las exportaciones y restricciones a las importaciones.

El modelo de globalización tiende a ubicar en diferentes países a empresas que dirigen sus operaciones de producción, abastecimiento, telecomunicaciones, publicidad, marketing, asesoramiento jurídico, investigación, servicios financieros, educación de élite y especializada, salud pre pagada, servicios paralelos de seguridad, etc.

Las ventajas comparativas se han modernizado y paulatinamente han cedido paso a las ventajas competitivas caracterizada por el uso de tecnologías modernas y gestión empresarial

La inversión extranjera llega a los países que disponen de centros financieros desarrollados o por explotar, que mantienen redes de información, servicios computacionales, infraestructura vial, seguridad jurídica con normas legales claras y favorables, mercados laborales flexibles, tratamientos tributarios preferenciales, esta-

bilidad política y económica y sobre todo ausencia de macro o micro violencia.

Los menos beneficiados por la globalización son los países exportadores de materias primas y productos primarios (reprimarización de la producción), que no disponen de infraestructura básica para industrializar sus productos. A estos países no llegan las inversiones extranjeras mientras no se ponga en práctica un programa macroeconómico de ajuste drástico que incluyan privatizaciones, concesiones, reforma institucional y legal, flexibilización laboral y reducción del Estado.

Con la globalización y liberalización de las economías, aparecen los movimientos ecologistas y de defensa ciudadana mundiales y nacionales financiados desde los países subdesarrollados.

Estos movimientos practican "patrióticamente" el cuidado de la naturaleza, la defensa de los derechos humanos, el ataque a la corrupción, etc., con algunos esloganes: "desarrollo sustentado, sostenido, armónico"; cuidado con los bosques - cuidemos el manglar - cuidemos el agua - no a la violencia familiar - no al trabajo infantil - cero corrupción - el niño el futuro de la patria - no a la Ley Minera y a la explotación petrolera, etc..... Términos que invitan a la meditación.

Pero meditemos estos temas y obtenemos alarmantes conclusiones:

¿Por qué los países desarrollados financian a las fundaciones u ONGs y a los países subdesarrollados productores de materias primas y productos primarios para que cuidemos nuestros recursos naturales?

¿No será que los países desarrollados están preocupados en el futuro porque no van a disponer de materias primas y alimentos y quieren asegurarse la provisión de estos bienes en el futuro; y, por eso nos tienen ahora de guardabosques?

¿Qué actitud tienen o tendrán los movimientos ecologistas cuando los países desarrollados necesiten materias primas y productos primarios y deciden trasladar sus empresas para explotar los recursos naturales que permanecieron protegidos; o cuando estos países paguen atractivos precios por las exportaciones de madera, petróleo, gas natural, alimentos, agua y minerales? Y además puedan sobornar. La globalización tiene la bondad de desplazar de los mercados internacionales a los países que no se sujetan a las decisiones de los organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio, etc.

En los aspectos político-sociales, las mafias y los carteles de la droga y tráfico de personas, son manifestaciones ilegales e inmorales que se encuentran perfectamente globalizadas a nivel mundial y que presionan por cambios económicos y políticos en los países en donde actúan.

De la misma forma, han aparecido en todos los países, situaciones globales de corrupción oficial (económica y social), todos los casos son parecidos y demuestran el deterioro de la dirigencia política; pero caso curioso, Estados Unidos constituye el paraíso de algunos involucrados en estos hechos dolosos, ya sea recibiendo depósitos monetarios de dudosa procedencia o concediéndoles visas de residencia.

En los países subdesarrollados, la corrupción constituye un nuevo mecanismo de fuga de capitales y de inflación, pues los dineros mal adquiridos por los funcionarios públicos o privados son fácilmente colocados en los bancos de los países desarrollados, en donde practican el "sigilo bancario", con el agravante de que estos fondos se reciclan a los países de origen vía endeudamiento externo.

Luego de este análisis, cabe hacer nos dos preguntas:

a) ¿Cuál sería el costo de mantenernos marginados de la globalización, que implica apertura de mercados, integración, modernización, privatizaciones, tecnologías, "cooperación internacional"?

b) ¿Cuál es el precio político-social-económico de seguir o formar parte de la globalización?

RECOMENDACIONES:

El Ecuador y el resto de países de América Latina deberían fortificar sus mercados nacionales incorporando a la población pobre al consumo mediante la reactivación de la producción, generando puestos de trabajo, estimulando la educación, la salud y la vivienda para disminuir la pobreza y el desempleo.

Antes de avanzar en la integración regional o sub-regional como una alternativa al desarrollo, el Ecuador debe integrar y fortalecer su economía nacional con la finalidad de recuperar nuestro mercado interno. Es la hora de la integración nacional en vez del regionalismo.

La clase política debe sensibilizarse con la población principalmente con los pobres y buscar soluciones a los graves problemas nacionales, como el desempleo, la pobreza, la falta de educación y la inestabilidad política y económica.

Igualmente, la población, los gobernantes, los políticos, debemos buscar objetivos nacionales. El gobierno, las universidades, los gremios, la ciudadanía deberían crear espacios de discusión para hacer frente común a todos los problemas; y, trabajar todos en la elaboración de un modelo propio para el Ecuador, de acuerdo con sus características nacionales. ■

